

PRESENTACIÓN

MARÍA XÓCHITL FERNÁNDEZ SALAS

Una de las preguntas que aparecen casi de forma obligatoria en un nuevo grupo de estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía es «¿por qué elegiste la UPN?» la respuesta se presenta por unanimidad: quiero ser maestra. Entradas en el diálogo las jóvenes dejan entrever que la expectativa que tienen es ser maestra de una escuela urbanizada donde a lo mucho se preocuparán por si los niños en formación tienen el interés de ir al preescolar o bien, si éste ha sido mermado por el excesivo contacto que tienen ante los medios visuales como fenómeno implícito en las generaciones incipientes.

Son contadas las estudiantes que en su proyecto de vida laboral hacen referencia a la educación rural y no es de extrañarse puesto que el plan siempre será dirigir la mirada hacia el progreso, y es preciso señalar que desde su utopía esa es la esencia de la educación: devenir en progreso. Considero que en el aspecto mencionado va tomando forma la trascendencia del trabajo que a continuación se presenta.

Aprovecharé la oportunidad de mencionar que una de las imágenes que rodea este trabajo me invita a recordar la estampa de Diego Rivera (1932) en su obra «La maestra rural», cuya representación hace alusión a la maestra, símbolo de la educación, y ésta, permanece al centro de niños, mujeres, hombres y ancianos en un campo abierto. En el presente esa imagen sigue vigente, pues como bien narran las protagonistas de este libro, la educación rural sigue en el olvido; pero al mismo tiempo es un

señuelo de lo que es la educación en México: una oportunidad de transformación.

Las alumnas de la Licenciatura en Pedagogía construyen esta selección de biografías, un total de siete vidas recorridas que narran vivencias que van desde lo anecdótico, hasta aquellas lecciones que las maestras han tenido que sortear para salvaguardar sus sueños, sus centros de trabajo y en ocasiones más osadas hasta la propia integridad. ¿Y qué de relevante tendría hablar de otras vidas? Pues bien, que este trabajo no se limita a la narrativa, sino que de fondo busca conducir a la reflexión de los aspectos que abarca el quehacer docente en el ámbito rural; a través de la mirada de estas respetables profesoras y cuyo aspecto es de sobra necesario escudriñar si nuestros estudiantes pretenden desempeñar esta profesión.

El esfuerzo que nuestras estudiantes trazan en este trabajo es para reconocer la labor que las maestras han hecho a lo largo de su vida profesional. En cada una de las páginas de este material se retrata el compromiso que asumían desde su papel como profesoras, el cual no estaba limitado a letrar a los niños que fueron sus alumnos; sino que en repetidas ocasiones es común leer que la enseñanza desde su experiencia se extiende a otros ámbitos de la vida, a saber: valores, cuidado personal, educación especial, proyectos comunitarios, los cuales en la medida en que se avanza hacia las escuelas de mayor urbanización se va perdiendo el interés de muchas de nosotras.

Asimismo, un aspecto permanente es el origen de su formación: las escuelas normales y normales rurales, este aspecto es valioso mencionarlo dado que la educación en México ha sido fuerte en gran medida gracias a la vigencia de estas instituciones, a través de las cuales gran parte de las zonas marginales de México tienen la única oportunidad de acceder a la educación básica, propósito que sigue en vigencia y que le da sentido al deber ser de esta profesión.

El proceso creativo de este proyecto no comenzó de forma espontánea, es el resultado de un cúmulo de variables: el confinamiento al que la gran pandemia nos ha acarreado estos años 2020-2021 y, con ello, la necesidad de elaborar un sólo producto de evaluación en el que fuera posible integrar contenidos de las materias del semestre anterior, resultado de esta charla entre profesoras y profesores fue darle un formato de libro al que fueran abonando los aprendizajes que en mayor medida representaron un afán colectivo.

Posteriormente el doctor José Luis Acevedo les permitió exponer los trabajos en esta compilación. Quienes hemos tenido la fortuna de compartir el aula con las protagonistas de este trabajo damos fe del crecimiento y la entrega que han tenido en cada contenido de aprendizaje fruto de su arduo trabajo y del cual, sin duda, deberán estar satisfechas. Me atrevo a decir, que además esta primera presentación es la antesala a un espacio que puede seguir creciendo con la intención de generar un diálogo entre quienes seamos partícipes.

Como apuntes finales me gustaría recuperar algunas hazañas que se detallan en este material a manera de dejar una ventana abierta al lector para que recorra cada uno de los caminos, experiencias, comunidades, escuelas y personas que las maestras nos han dejado contemplar en sus exposiciones. Es el caso de la maestra Diugeni de Lira en Mazapil, quien nos transmite con su ejemplo que la educación rural en la que se entiende el vínculo necesario que se forma entre maestra y comunidad, mediante el cual la labor profesionista va más allá de la escuela. El chusco, pero a la vez delicado caso de la maestra Zoila Perea en la comunidad de El Garretón y la pesadilla con la señora Abelina. O bien, saber las osadas travesías que la maestra Elena Muñetones tenía que enfrentar para llegar a su comunidad en Valparaíso por mencionar algunas.

A nombre de las estudiantes que participan en este volu-

men, me resta agradecer la apertura que las maestras tuvieron hacia las jóvenes, todas las andanzas son de sobra enriquecedoras. Este libro nos muestra que en el trayecto profesional deben converger constantemente experiencia e innovación.